

Guerra, paz y energía

El editorial de este número aborda la compleja guerra de Ucrania, cuestión que en los últimos meses llena de preocupación y tristeza a buena parte del mundo. Occidente hace bien en apoyar a las víctimas y denunciar las violaciones de los derechos humanos que se están dando. Que en esta ocasión haya una perspectiva más abierta y acogedora hacia los refugiados es algo positivo. El reto es que este cambio de criterio y esta explosión de solidaridad no se queden en un momento aislado, sino que nos ayuden a optar explícitamente por este tipo de actitudes ante los conflictos, dejando a un lado la indiferencia y la comodidad y abriendo espacios de diálogo sobre estas cuestiones.

En este número entrevistamos también a Efraím Centeno y a José Carlos Romero, el director y el coordinador de la Cátedra de Energía y Pobreza de la Universidad Pontificia Comillas. Los ingenieros nos recuerdan que la energía no ha de tratarse como un bien de consumo más, sino como un bien básico universal. Ante una cuestión tan acuciante en el contexto actual, conviene no olvidar que la mejora de la eficiencia energética del hogar sigue siendo una prioridad en este debate. Centeno y Romero recuerdan también que la relación entre las energías renovables y la pobreza energética puede ser un arma de doble filo, y requiere un análisis detallado para no levantar falsas expectativas.

El primer artículo, del decano de la Facultad de Teología de la Universidad Loyola, el jesuita Gonzalo Villagrán, se titula "Teología pública: una palabra de la Iglesia en las sociedades plurales". Villagrán

afirma que el pluralismo moral y religioso actual de las sociedades obliga a buscar paradigmas nuevos para la palabra de la Iglesia en público. Desde los años 80 existe una respuesta a este desafío en la tradición teológica de la iglesia: la teología pública. Esta corriente está determinada por los fundamentos básicamente hermenéuticos puestos por David Tracy y ha sido aplicada con particular fruto por moralistas como David Hollenbach. Esta corriente puede ser una inspiración muy valiosa para pensar la palabra y la acción de la Iglesia en nuestras sociedades plurales a todos los niveles.

En el segundo artículo, del también profesor de la Universidad Loyola, Juan Antonio Senent-De Frutos, se titula "Ignacio Ellacuría: raíz y método de un compromiso intelectual". Tras el reciente estreno de la película *Llegaron de noche*, que narra el asesinato de los mártires de la UCA (entre ellos Ellacuría), Senent realiza una lectura de la raíz existencial que animaba el compromiso intelectual del jesuita vasco, su modelo de universidad de inspiración cristiana, así como de la práctica e inspiración crítica, ética y utópica de su filosofía y teología.

A continuación, el colaborador habitual de *Razón y Fe* Joan Mesquida Sampol, reflexiona sobre una cuestión a la que la ética está prestando una creciente atención en su artículo "El desafío de la meritocracia". A juicio de Mesquida, la meritocracia aparece hoy como un sustrato ideológico que legitima la asignación de tareas y de recompensas, pero presenta un funcionamiento que es objeto de críticas certeras que, sin embargo, no aportan una alternativa a este sistema. La Doctrina Social de la Iglesia, en cambio, sí nos ofrece elementos que permiten situar la meritocracia en su sitio, subordinándola a determinados valores y, sobre todo, a la idea de bien común. Lejos de negar la existencia de diferentes dones y capacidades en las personas, de lo que se trata es de que estos se desarrollen provechosamente en el marco de una verdadera fraternidad universal.

El cuarto artículo, de Gaspar Rullán Buades, se titula, "Los puentes entre la cultura de occidente y la cultura de la India son posibles". El pensador mallorquín afirma que nuestra forma de pensar en oc-

cidente está profundamente influenciada por categorías filosóficas tomadas de los grandes pensadores de la antigua Grecia. En occidente utilizamos continuamente conceptos abstractos como materia y forma, sustancia y accidente, género y especie, ente o persona, que son ajenos al modo de pensar hindú. Así, al acercarse a las obras de los grandes pensadores de la India, se puede entablar, fácilmente, un diálogo de sordos, utilizando categorías, conceptos y vocablos que no siempre tienen idéntico significado en los pensadores hindúes del que pueden tener en occidente. Mientras occidente insiste en la racionalidad, la abstracción y la lógica, la India se apoya en la imaginación, lo simbólico y lo intuitivo.

A continuación, la catedrática de Ingeniería Química de la Universitat Ramon Llull (IQS), Rosa Nomen Ribé, ofrece una mirada desde la ciencia y la ingeniería a la reflexión eclesial sobre la ecología integral. En su artículo, titulado "Una dinámica responsable: del desarrollo sostenible al reto de la sostenibilidad", Nomen analiza la evolución de la Doctrina Social de la Iglesia en su preocupación por el medio ambiente, poniendo de manifiesto el diálogo constante entre entidades eclesiales y organismos internacionales hasta gestar la encíclica *Laudato si'*, reconociendo el papel fundamental que la educación y la espiritualidad tienen en el cuidado de la casa común.

Por último, en el sexto artículo de este número, titulado "Un ser agradado. Alegato contra el neuroesencialismo", el director de la Cátedra Hana y Francisco J. Ayala de Ciencia, Tecnología y Religión, José Manuel Caamaño López, reflexiona sobre la evolución reciente de la neurociencia, uno de los campos de investigación que mayor expectación genera en la actualidad. Muchas empresas e incluso gobiernos están invirtiendo grandes cantidades de recursos en el conocimiento del cerebro, dado que puede ser el primer paso en la batalla contra un número considerable de enfermedades con base neurológica. Pero asimismo bastantes autores llevan tiempo estudiando las experiencias religiosas desde un punto de vista neurocientífico, lo que a veces ha llevado a una cierta deriva neuroesencialista. Algunas de las preguntas que esto suscita son: ¿Qué aporta la neurociencia a la pregunta por Dios? ¿Qué nos dice acerca del origen

de la fe? ¿Cuál es la relación entre ambas? ¿Son las experiencias religiosas o espirituales un mero producto de alteraciones cerebrales?

Por último, como siempre, cerramos con la sección de crítica literaria y cinematográfica, junto a una variada selección de recensiones bibliográficas. Esperamos que disfrutes de este número de *Razón y Fe*. ■